

Paradigma de lo santo

La palabra *philosophía* proviene de los vocablos griegos *phílos* («amigo», «amante») y *sophía* («sabiduría»). Sin embargo, la traducción habitual como «amor a la sabiduría» resulta insuficiente. En la tradición clásica, *sophía* no designa la mera acumulación de conocimientos, sino el saber de los primeros principios y de las causas últimas del ser.

En Aristóteles, la *sophía* constituye la forma más alta del conocimiento teórico; en Platón, el *phílos* es quien permanece movido por el deseo de la verdad, consciente de que el saber nunca se posee de manera definitiva.

En el mundo occidental judeo cristiano de religiosidad católica apostólica romana existen tres paradigmas de santidad. Cuando escuchemos religiosidad pensemos en el ser humano que hace uso de símbolos y rituales para enterrar luego a sus muertos semejantes. Lugares no cotidianos. En efecto, estos espacios alejados en donde descansan cuerpos son los cementerios. Lugares donde el fundamento del ser humano se ha religado en ser para la muerte. Aquí nace el ideal de santidad, **nacemos para santos**, que es lo mismo decir, nacemos para morir.

Época	Paradigma del Santo
Antigüedad	El Martirio
Edad Media	Vida Monástica
Modernidad	Mortificación por el significante
Actualidad siglo XXI	La Fe como lo más particular. <i>San Agustín</i>

Ante todo, los primeros santos los encontramos en las épocas del Mesías; estos eran mártires, testigos (*testiculos* en latín). Entre ellos, ubicamos a Juan el Bautista, sacerdote contemporáneo a Jesús. También tenemos a aquellos santos que imitaron a Jesucristo como el Primer Papa Católico, San Pedro. En los primeros tiempos, tenemos también al estoico romano, fariseo hebreo, Saulo, es decir Pablo de Tarso; apóstol de los gentiles que influyó en la conversión del pueblo judío que vivió en tiempos del crucificado.

En segundo término, durante la Edad media el paradigma de santo es el monje que, de modo análogo a Juan el Bautista, vivía en los desiertos, en las órdenes monásticas, y jugó un papel clave en la preservación del conocimiento, la expansión del cristianismo y la organización social de Europa. Durante diez siglos

aproximadamente, varios monjes fueron perseguidos por defender su fe, enfrentarse a invasores o resistir herejías; entre ellos podemos nombrar a Santo Tomás de Aquino, que enfrentó la oposición dentro de su propia familia por más de un año (1244-1245), y que pertenecía a la nobleza feudal del Reino de Sicilia.

SAN JUAN DE LA CRUZ

*«Para venir a saberlo todo,
no quieras saber
algo en nada.»*

Obra: *Dichos de luz y amor.*

Redacción: ca. 1582-1585.

Autor: San Juan de la Cruz (1542-1591).

Contexto: Reforma Carmelitana y mística del Siglo de Oro.

Edición: Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1976.



Santos Agustín y su madre, Mónica. 1854

Entre los monjes mártires de la Edad media podemos nombrar San Bonifacio (675-754), apóstol de Alemania, asesinado por paganos en Frisia mientras predicaba. Pero a finales del medioevo, tenemos a Tomás Moro (1478-1535), mártir de la fe y la conciencia por su oposición al cisma de la Iglesia de Inglaterra, lo que lo llevó a ser ejecutado.

A continuación, nombro los mártires del Siglo de las Luces (siglo XVIII). La Revolución Francesa y su Ilustración con su política anticlerical llevó a cabo un plan de persecución de sacerdotes, monjes y religiosas, especialmente durante el Reinado del Terror. San Juan Bautista de la Salle (1651-1719), fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, aunque murió antes de la Revolución, sus discípulos fueron perseguidos y asesinados.

Luego, pasamos al paradigma de santos mártires en América durante el siglo XVIII; las órdenes jesuitas contra el dominio español, varios sacerdotes jesuitas y franciscanos fueron asesinados y expulsados por su labor evangelizadora.

Por último, habría que mencionar que el Siglo de la Razón Ilustrada trajo grandes avances en el pensamiento científico hasta nuestros días; sin embargo, aún continúa provocando persecución contra quienes viven el "paradigma de lo santo" en la Iglesia. Para finalizar, el ideal de santidad de los mártires de nuestra época muere en silencio al sostener la fe de un mensaje que ya tiene veintiún siglos de existencia frente al "Novus

Ordo Saeculorum".

Juan de la Cruz



Retrato de San Juan de la Cruz

Temperley, 11 de abril de 2019

Gustavo Ricardo Rodríguez

Lic. en Filosofía - USAL

Lic. en Psicología - UBA

Psicoanalista

Investigador IIPC/USAL

*Dedicado a mi padre:
Juan de la Cruz
Rodriguez*

Fallecido el 1 de abril de 2022